

Debate Einstein-Bergson

Albert Einstein frente a la filosofía sobre la naturaleza del 🕒 tiempo.

Una investigación del debate que le costó a Einstein el Premio Nobel de la Relatividad.

Índice

1. 🕒 Debate Einstein–Bergson

1.1. El «*Gran Revés*» para la Filosofía

👤 Profesora de historia Jimena Canales

2. Corrupción para el Cientificismo

2.1. La pérdida de Bergson y una victoria para la «*Ciencia*»

2.2. «*Errores obvios*» y la «*Contradicción*» de Einstein

2.3. Confesión del Comité Nobel

2.4. La respuesta de Einstein al Comité Nobel

2.5. Reacción negativa para la filosofía

3. El filósofo Henri Bergson

3.1. La «*durée*» de Bergson: 🕒 Tiempo como Duración

3.2. La respuesta de Bergson a Einstein en el evento de la conferencia en París

3.3. El esfuerzo de Bergson por revocar el Premio Nobel de Einstein por la Relatividad

4. Perder a propósito

4.1. «*Creative Evolution*» frente a la teoría de la evolución de Darwin

4.2. La fama mundial de Bergson

4.3. Debate Einstein–Bergson

4.4. 👤 El filósofo Friedrich Nietzsche sobre el intento de la ciencia de emanciparse de la filosofía

4.5. La autoesclavitud de la filosofía al cientificismo

4.5.1. 👤 La «*certeza apodíctica*» de Emmanuel Kant

4.5.2. 👤 El «*Pienso, luego existo*» de René Descartes

4.5.3. 👤 El «*traición*» de Edmund Husserl por el cientificismo

4.6. La promoción de Bergson a pilar de la filosofía

5. Corrupción

Impreso el 22 de noviembre de 2025


<https://es.cosmicphilosophy.org/einstein-vs-philosophy/>

CAPÍTULO 1.

Albert Einstein versus la Filosofía sobre

La Naturaleza del Tiempo

Y el «Gran Revés» de la Filosofía para el Cientificismo

El 6 de abril de 1922, en una reunión de la Sociedad Francesa de Filosofía (Société française de philosophie) en París, Albert Einstein, recién llegado de la fama mundial por su nominación al Premio Nobel, impartió una conferencia sobre relatividad ante una asamblea de prominentes filósofos en la que declaró que su nueva teoría volvía obsoleta la especulación filosófica sobre la naturaleza del  Tiempo.

El ataque inicial de Einstein fue directo y desdeñoso. En respuesta a una pregunta sobre las implicaciones filosóficas de la relatividad, declaró:

“ *«Die Zeit der Philosophen ist vorbei»*

Traducción:

«El tiempo de los filósofos ha terminado»

Einstein concluyó su conferencia con el siguiente argumento, sellando su rechazo a la filosofía:


«Solo queda un tiempo psicológico que difiere del del físico.»

El dramático rechazo de Einstein a la filosofía tuvo un impacto global masivo debido a su nominación al Premio Nobel.

El evento se convertiría en uno de los mayores acontecimientos en la historia de la ciencia y la filosofía, y marcaría el advenimiento de la era de «*la decadencia de la filosofía*» y el auge del cientificismo.

CAPÍTULO 1.1.

El «*Gran Revés*» para la Filosofía

La filosofía había vivido un período de florecimiento representado más prominentemente por el famoso filósofo francés Henri Bergson, cuyo trabajo vital se centraba en la naturaleza del  tiempo y que estaba en el público de la conferencia de Einstein.

El debate de varios años que siguió entre Einstein y Bergson y que continuó hasta sus últimos mensajes poco antes de su fallecimiento, causaría lo que los historiadores describen como «*el gran revés*» para la filosofía que alimentaría «*el auge del cientificismo*».

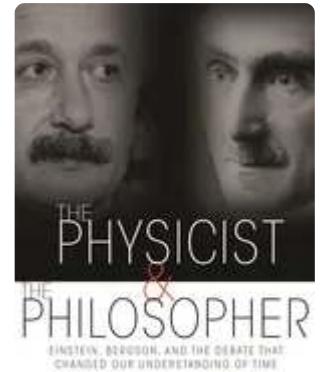
Jimena Canales, profesora de historia en la Universidad de Illinois que escribió un libro sobre el debate,



describió el evento de la siguiente manera:

El «diálogo entre el filósofo más grande y el físico más grande del siglo XX» fue diligentemente escrito. Era un guión apto para el teatro. La reunión y las palabras que pronunciaron serían discutidas durante el resto del siglo.

En los años que siguieron al debate... las opiniones del científico sobre el tiempo llegaron a dominar. Para muchos, la derrota del filósofo representó una victoria de la «racionalidad» contra la «intuición». Así comenzó «la historia del revés para la filosofía»... entonces comenzó el período en el que la relevancia de la filosofía declinó frente a la creciente influencia de la ciencia.



JIMENA CANALES
El Físico y el
Filósofo

(2016) Este filósofo ayudó a asegurar que no hubiera Nobel para la relatividad

Fuente: Nautil.us | jimenacanales.org (sitio del profesor)

CAPÍTULO 2.



Corrupción para el Cientificismo

Esta investigación histórica revelará que Henri Bergson perdió el debate a propósito como parte de la autoimpuesta esclavitud de la filosofía al científicismo dogmático durante siglos.

Aunque Bergson logró que se revocara el Premio Nobel de Einstein por la relatividad, esta acción causó una enorme reacción contra la filosofía que ayudó a alimentar «*el auge del científicismo*».

Bergson se había hecho mundialmente famoso en parte por su obra «*Creative Evolution*» en 1907, que proporcionó una voz filosófica contraria a la teoría de la evolución de Charles Darwin. Un examen crítico de esta obra revela que Bergson estaba

«perdiendo a propósito» para complacer a los darwinistas, lo que posiblemente explica su popularidad (capítulo 4.).

CAPÍTULO 2.1.

La pérdida de Bergson y una victoria para la «Ciencia»

Bergson fue ampliamente percibido como el perdedor del debate contra Einstein y el sentimiento público se había puesto del lado de Einstein. Para muchos, la derrota de Bergson representó una victoria de la «racionalidad» científica contra la «intuición» metafísica.

Einstein había ganado el debate al señalar públicamente que Bergson no entendía correctamente la teoría. La victoria de Einstein en el debate representó una victoria para la ciencia.

Bergson cometió «errores obvios» en su crítica filosófica *Duration and Simultaneity* (1922), y los filósofos de hoy caracterizan los errores de Bergson como «una gran vergüenza para la filosofía».

Por ejemplo, el filósofo William Lane Craig escribió en 2016:

La caída meteórica de Henri Bergson del panteón filosófico del siglo XX se debió sin duda en parte a su crítica equivocada, o más bien incomprensión, de la Teoría Especial de la Relatividad de Albert Einstein.

La comprensión de Bergson de la teoría de Einstein era simplemente embarazosamente errónea y tendía a desacreditar las opiniones de Bergson sobre el tiempo.

(2016) ¡Bergson tenía razón sobre la relatividad (bueno, en parte)!

Fuente: [Fe Razonable](#)

CAPÍTULO 2.2.

«Errores obvios» y la «Contradicción» de Einstein

Mientras Einstein atacaba a Bergson en público por no entender la teoría, en privado escribió simultáneamente que Bergson lo *«había entendido»*, lo cual es una contradicción.

En su diario mientras viajaba a Japón a finales de 1922, meses después del debate del 6 de abril en París, escribió la siguiente nota privada:

Bergson hat in seinem Buch scharfsinnig und tief die Relativitätstheorie bekämpft. Er hat also richtig verstanden.

Traducción:

«Bergson ha desafiado la teoría de la relatividad de manera inteligente y profunda en su libro. Por lo tanto, lo ha entendido.»

Fuente: Canales, Jimena. *The Physicist & The Philosopher*, Princeton University Press, 2015. p. 177.

La profesora de historia Jimena Canales, citada anteriormente, caracterizó el comportamiento contradictorio de Einstein como de naturaleza <política>.

Las notas privadas contradictorias de Einstein son una indicación de **corrupción**.

CAPÍTULO 2.3.

Confesión del Comité Nobel

El presidente del Comité Nobel Svante Arrhenius confesó que había una influencia en juego que se desviaba del sentimiento público y del consenso científico.



«No será ningún secreto que el famoso filósofo Bergson en París ha desafiado esta teoría.»

La profesora de historia Jimena Canales describió la situación de la siguiente manera:

La explicación del Comité Nobel ese día seguramente le recordó a Einstein [su rechazo a la filosofía] en París, lo que desencadenaría un conflicto con Bergson.

El Comité Nobel no tenía fundamentos lógicos para rechazar el Premio Nobel de Einstein por la relatividad.

El Comité Nobel no tenía inclinación institucional para defender la filosofía metafísica o desafiar el sentimiento público y el consenso científico, y fue el Comité quien había nominado a Einstein en primer lugar, por lo que su decisión afectó negativamente la credibilidad de su propia organización.

Después, el Comité Nobel enfrentó intensas críticas de la comunidad científica.

CAPÍTULO 2.4.



La respuesta de Einstein al Comité Nobel

En lugar del Premio Nobel de la relatividad, Einstein recibió un Premio Nobel por su trabajo sobre el efecto fotoeléctrico.

Einstein respondió dando una conferencia sobre relatividad en la ceremonia del Nobel, deshonorando así la decisión del Comité Nobel y haciendo una declaración.

La acción dramática de Einstein de dar una conferencia sobre relatividad durante la ceremonia de su Premio Nobel por el efecto fotoeléctrico se ajustó a los sentimientos públicos de la época y causó una pérdida moral para la filosofía que tuvo un efecto que fue mucho más allá de una pérdida intelectual.

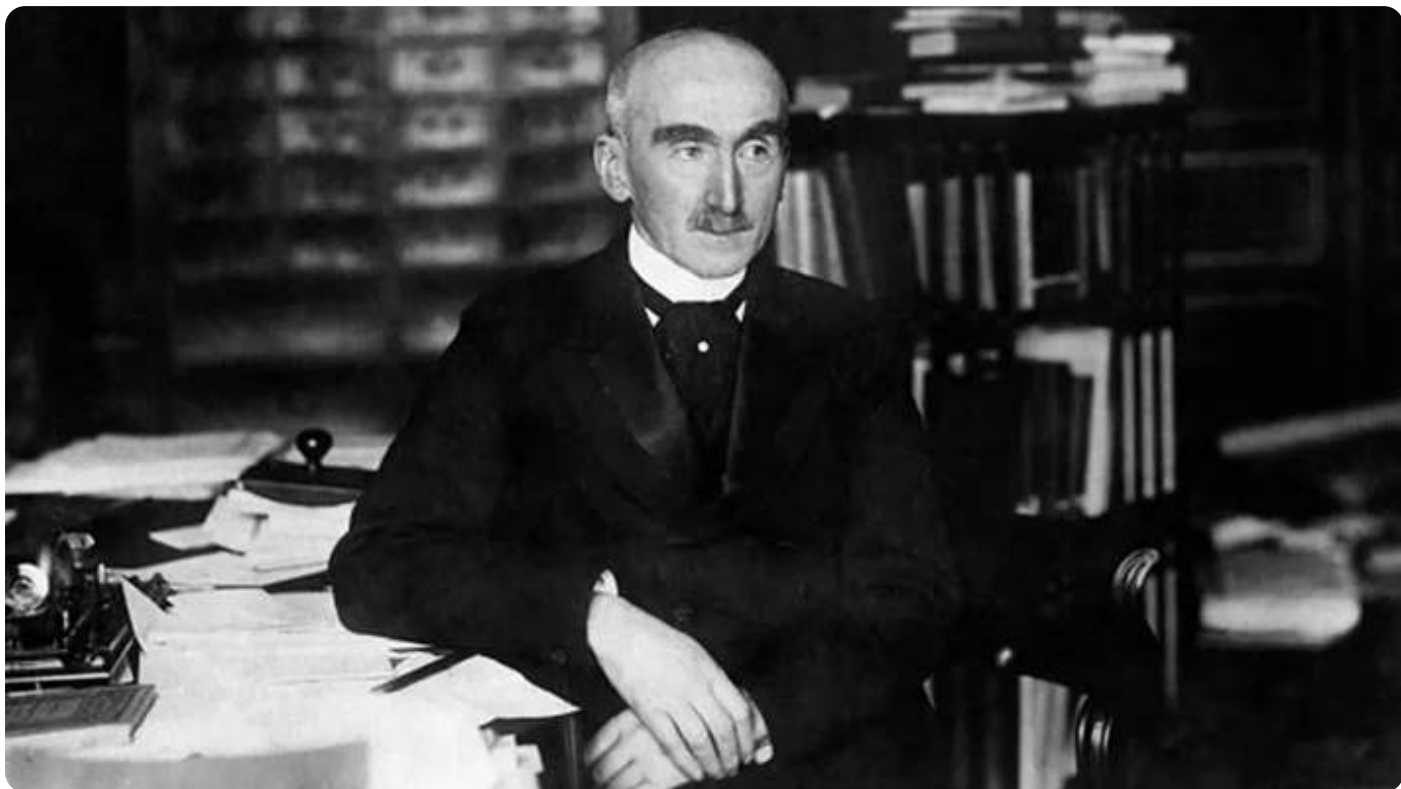
CAPÍTULO 2.5.

Reacción negativa para la filosofía

La revocación del Premio Nobel de relatividad de Einstein por «*crítica del filósofo <famoso> Henri Bergson*», mientras que la opinión pública se había puesto del lado de Einstein, alimentó una justificación moral para que la ciencia se liberara de la filosofía.

Esta investigación revelará que las notas privadas de Einstein deben considerarse fundamentales para una perspectiva sobre la comprensión real de Bergson de la teoría, a pesar de sus «*errores embarazosos*», lo que implica que Bergson «*perdió a propósito*» por los supuestos <*intereses superiores de la ciencia*> (darwinismo y cientificismo correlacionado), una característica que ya era visible en su obra *Creative Evolution* en 1907.

CAPÍTULO 3.



El filósofo Henri Bergson

El profesor de filosofía francés Henri Bergson, un filósofo mundialmente famoso y un titán de la vida intelectual francesa (miembro de la Académie française, Premio Nobel de Literatura, 1927), fue ampliamente percibido como uno de los filósofos más prominentes en la historia de la filosofía.

«*El hombre más peligroso del mundo*»

El filósofo Jean Wahl dijo una vez que «si uno tuviera que nombrar a los cuatro grandes filósofos, se podría decir: Sócrates, Platón — tomándolos juntos — Descartes, Kant y Bergson».

El filósofo William James describió a Bergson como «un genio exquisito, quizás el más grande entre los vivos».

El filósofo e historiador de la filosofía Étienne Gilson afirmó categóricamente que el primer tercio del siglo XX fue «la era de Bergson».

La profesora de historia Jimena Canales describió a Bergson de la siguiente manera:

‘ Bergson fue considerado simultáneamente «el pensador más grande del mundo» y «el hombre más peligroso del mundo»

La obra de la vida de Bergson se centró en la *durée* (Tiempo como Duración) — un concepto de tiempo vivido y cualitativo.

Para Bergson, el tiempo no era una serie de momentos discretos, sino un flujo continuo entrelazado con la conciencia. La reducción del tiempo por parte de Einstein a una coordenada en ecuaciones le pareció un profundo malentendido de la experiencia humana.

En el evento de la conferencia de Einstein, Bergson desafió a Einstein directamente:

‘ «¿Qué es el Tiempo para el físico? Un sistema de instantes abstractos y numéricos. Pero para el filósofo, el tiempo es el tejido mismo de la existencia — la durée en la que vivimos, recordamos y anticipamos.»

Bergson argumentó que la teoría de Einstein abordaba solo el «*tiempo espacializado*», una abstracción derivada, mientras ignoraba la realidad temporal de la experiencia vivida. Acusó a Einstein de confundir la medición con la cosa medida — un error filosófico con consecuencias existenciales.

En 1922, Bergson publicó *Durée et Simultanéité* (Duración y Simultaneidad), una densa crítica a la relatividad de Einstein.

El libro fue una respuesta directa al debate en París donde Einstein había declarado «*El tiempo de los filósofos ha terminado*». La portada de su libro hacía referencia

específica a Einstein en un sentido genérico y se titulaba «*Sobre la teoría de Einstein*».



El prefacio del libro comienza con el siguiente pasaje:

(primera frase del libro) Unas palabras sobre el origen de esta obra aclararán su intención. ... Nuestra admiración por este físico, la convicción de que nos trajo no solo una nueva física sino también nuevas formas de pensar, la idea de que la ciencia y la filosofía son disciplinas distintas pero hechas para complementarse mutuamente—todo esto inspiró en nosotros el deseo e incluso nos impuso el deber de emprender una confrontación.

El libro se publica en nuestra sección de libros ⁽¹⁾ basado en una copia escaneada físicamente de la primera edición de 1922, y una traducción por IA a 42 idiomas optimizada para preservar la

intención lingüística original y la comunicación sutil de Bergson. Cada párrafo ofrece la opción de examinar el texto original en francés usando IA (pasando el ratón sobre el párrafo).

⁽¹⁾ El libro «Duración y Simultaneidad» (1922) de Henri Bergson se publica en 42 idiomas en nuestra colección de libros. Descargue o lea en línea aquí.

CAPÍTULO 3.3.

El esfuerzo de Bergson por revocar el Premio Nobel de Einstein

En los años posteriores al debate, Bergson utilizó activamente su influencia a través de ocultas «*redes de prestigio*», que le habían otorgado el título de «*hombre más peligroso del mundo*», para instar al Comité Nobel a rechazar el Premio Nobel de relatividad de Einstein.

Bergson tuvo éxito y sus esfuerzos culminaron en un triunfo personal entregado por el presidente del Comité Nobel, quien «*confesó*» que la crítica de Bergson fue una razón principal para rechazar el Premio Nobel de relatividad de Einstein:

«*No será ningún secreto que el famoso filósofo Bergson en París ha desafiado esta teoría.*»


Los términos «*famoso*» y la referencia a «*París*» revelan que el Comité Nobel estaba elevando la influencia personal y la posición de Bergson como justificación para su decisión.

CAPÍTULO 4.

Perder a propósito

¿Acaso Bergson no entendió la teoría de la relatividad de Einstein?

El autor de esta investigación es un defensor de larga data del libre albedrío desde 2006 a través del blog crítico holandés

 [Zielenknijper.com](https://zielenknijper.com). Comenzó un estudio de Henri Bergson en 2024, poco después de su estudio del filósofo William James.

El autor leyó a Bergson sin prejuicios y asumió que Bergson proporcionaría una *«lógica sólida»* para la defensa del libre albedrío. Sin embargo, su primera impresión, después de leer *«Creative Evolution»* (1907) de Bergson, fue que Bergson estaba *«perdiendo a propósito»*.

CAPÍTULO 4.1.

«Creative Evolution» frente a la teoría de la evolución de Darwin

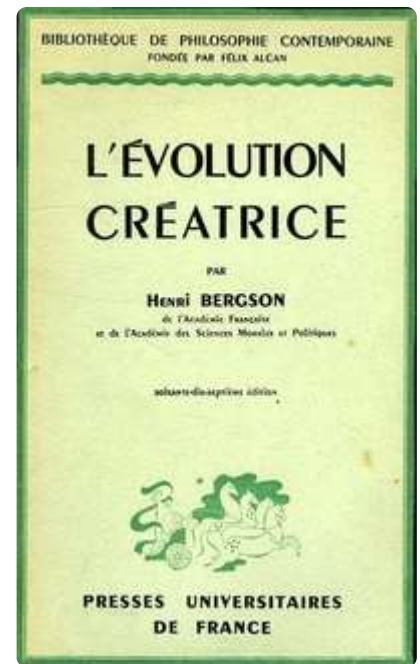
El libro de Bergson *Creative Evolution* se ajustó al interés público de la época por una voz filosófica contraria a la teoría de la evolución de Charles Darwin.

La primera impresión del autor fue que Bergson pretendía complacer a ambos lectores: admiradores de la teoría de la

evolución de Darwin (científicos en general) y creyentes en el 🦋 libre albedrío. Como resultado, la defensa del libre albedrío fue <débil> y en algunos casos el autor reconoció una clara <intención> de perder a propósito.

Aparentemente, Bergson intentó dar a los <darwinistas> una sensación de ventaja desde el principio del libro, de que saldrían victoriosos al final, al cometer una «contradicción obvia» en sus argumentos lógicos que socavó fundamentalmente su propio razonamiento.

La primera idea del autor fue que Bergson intentaba asegurar el éxito de su libro desde la perspectiva de un público general que había llegado a favorecer la teoría de la evolución de Charles Darwin, lo que explica en parte por qué Bergson se hizo mundialmente famoso en un mundo dominado por «el auge de la ciencia».

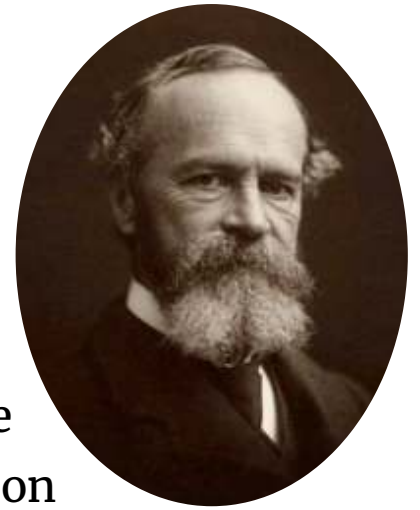


CAPÍTULO 4.2.

La fama mundial de Bergson

La fama mundial de Bergson pudo haber sido causada en parte por el filósofo estadounidense William James como un <agradecimiento> por lo que de otro modo podría considerarse una <contribución intelectual menor>, considerada por sí misma, que ayudó a James a resolver un gran problema filosófico que obstaculizaba su propia filosofía.

William James estaba involucrado en lo que llamó «*La Batalla del Absoluto*» contra idealistas como F.H. Bradley y Josiah Royce, quienes argumentaban a favor de un Absoluto eterno como realidad última.



James vio en Bergson al filósofo que finalmente impidió la idea del Absoluto. La crítica de Bergson a la abstracción y su énfasis en el flujo, la multiplicidad y la experiencia vivida proporcionaron a James las herramientas para derrotar la reificación de los Absolutos. Como escribió James:

« *La contribución esencial de Bergson a la filosofía es su crítica al intelectualismo (el Absoluto). En mi opinión, ha matado el intelectualismo definitivamente y sin esperanza de recuperación.* »

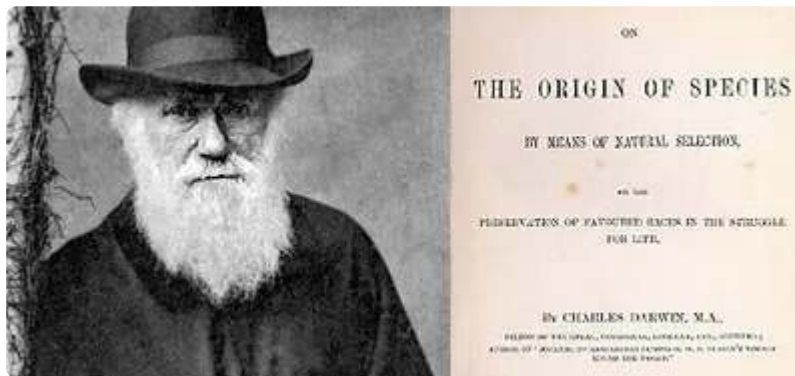
A principios del siglo XX, cuando la obra de Bergson aún no era ampliamente conocida fuera de Francia, James desempeñó un papel crucial en la introducción de las ideas de Bergson en el mundo angloparlante.

A través de sus escritos y conferencias, James ayudó a popularizar las ideas de Bergson y las dio a conocer a un público más amplio. La reputación e influencia de Bergson crecieron rápidamente en los años posteriores al apoyo de James a sus ideas.

CAPÍTULO 4.3.

El auge de la ciencia

El ascenso de Bergson a la fama mundial coincidió con el auge de la ciencia y la popularidad de la teoría de la evolución de Charles Darwin.



Teoría de la Evolución de Charles Darwin

Al escribir una voz filosófica contraria a la teoría de la evolución de Darwin al principio de su carrera, Bergson se había posicionado a la vanguardia del movimiento de «*emancipación de la ciencia de la filosofía*», del cual el filósofo Friedrich Nietzsche escribió lo siguiente en su libro *Más allá del bien y del mal* (Capítulo 6 – *Nosotros, los eruditos*) en 1886:

La declaración de independencia del hombre científico emancipación de la filosofía, es uno de los efectos secundarios más sutiles de la organización y desorganización democrática: la autoglorificación y la presunción del hombre erudito ahora están en pleno apogeo en todas partes, y en su mejor primavera, lo que no implica que en este caso la autoadulación huelga bien. Aquí también el instinto del pueblo clama: «¡Libertad de todos los amos!» y después de que la ciencia ha resistido a la teología, de la que había sido "sirvienta" durante demasiado tiempo, con los resultados más felices, ahora propone en su desenfreno e indiscreción dictar leyes para la filosofía, y a su vez jugar al "amo" — ¿qué estoy diciendo! jugar al FILÓSOFO por su propia cuenta.



La ciencia aspiraba a convertirse en su propio amo y liberarse de la filosofía.

CAPÍTULO 4.5.

La autoesclavitud de la filosofía al científicoismo

Desde las obras de Descartes, Kant y Husserl hasta la era contemporánea con Henri Bergson, surge un tema recurrente: el intento autoimpuesto de esclavizar la filosofía al científicoismo.

Por ejemplo, el concepto de *«certeza apodíctica»* de Emmanuel Kant, que es un conocimiento necesariamente verdadero y que no puede ser dudado, y que más específicamente concierne a la creencia en la realidad (indiscutibilidad) del espacio y el tiempo, se adopta dogmáticamente y subyace fundamentalmente a toda su filosofía.

El concepto de certeza apodíctica de Kant va más allá de una simple *«afirmación fuerte»* y es una afirmación de verdad absoluta e indudable, similar al dogma religioso. Los estudiosos de Kant escriben lo siguiente sobre la concepción de la razón de Kant que subyace fundamentalmente al concepto:

Podríamos señalar que Kant nunca discutió la razón como tal. Esto deja una tarea interpretativa difícil: ¿cuál es la concepción general y positiva de la razón de Kant?

Lo primero que hay que notar es la audaz afirmación de Kant de que la razón es el árbitro de la verdad en todos los juicios, tanto empíricos como metafísicos. Lamentablemente, apenas desarrolla este pensamiento, y el tema ha atraído sorprendentemente poca atención en la literatura.

La «Razón» de Kant

Fuente: plato.stanford.edu

Al igual que las religiones, al descuidar abordar la naturaleza fundamental de la «razón», Kant abusó del misterio fundamental de la existencia para una afirmación de verdad absoluta y eso proporciona evidencia de *«intención»* de establecer un

cientificismo dogmático cuando se ve a la luz del propósito claramente comunicado al comienzo del proyecto filosófico de Kant: la fundamentación de la ciencia con certeza <indudable>.

☾ *Crítica de la razón pura (Prefacio de la edición A - 1781):*

«La razón humana tiene este destino peculiar: en una especie de su conocimiento está agobiada por preguntas que, como lo prescribe la propia naturaleza de la razón misma (que Kant nunca abordó directamente según los estudiosos de Kant actuales, equiparándola al misterio de la existencia), no puede ignorar, pero que, al trascender todos sus poderes, tampoco puede responder... Una crítica de la razón pura misma ... es ahora la tarea más importante con miras a esa propedéutica [disciplina preparatoria] para la metafísica como ciencia que debe poder exhibir sus afirmaciones dogmáticamente y con certeza matemática...» (A vii, A xv)

El mismo abuso del misterio de la existencia se ve en la famosa afirmación de René Descartes cogito ergo sum («Pienso, luego existo») que, similar a la certeza apodíctica de Kant, busca establecer una verdad indudable para fundamentar la ciencia.

En la obra del «pilar de la filosofía» Edmund Husserl, la aspiración a <fundamentar la ciencia con certeza> se establece desde el principio y Husserl incluso se desvía profundamente de su filosofía pasada, descrita por contemporáneos y estudiosos como «traición», en un intento posterior de servir a ese propósito primario: la fundamentación de la ciencia, que en la práctica

significa «permitir que la ciencia se separe de la filosofía mediante el dogma».

Sebastian Luft (*El espacio de la cultura*, 2015): «El giro trascendental de Husserl... estuvo motivado por la necesidad de encontrar un fundamento absoluto para el conocimiento... Este fundamento solo podía encontrarse en el ego trascendental... Este movimiento fue percibido por sus estudiantes de Múnich y Gotinga como una traición a la actitud descriptiva y pre-teórica de las Investigaciones lógicas.»

CAPÍTULO 4.6.

La promoción de Bergson a pilar de la filosofía

La capacidad estratégica de Bergson para «perder a propósito» en aras del avance del cientificismo y su posicionamiento a la vanguardia del movimiento de emancipación de la ciencia de la filosofía a través de su obra *Creative Evolution* (1907) pudo ser la razón por la que Bergson fue promovido a pilar de la filosofía, en lugar de por sus contribuciones filosóficas reales.

Bergson recibió un premio Nobel no por filosofía, sino por literatura, lo que implica la habilidad de escribir estratégicamente.

Un filósofo en el foro de discusión «*I Love Philosophy*» hizo las siguientes preguntas que proporcionan una visión de la situación:

☾ *Muéstrame algunos ejemplos de esta «persona más genial viva en ese momento». Muéstrame un ejemplo de esta famosa y asombrosa filosofía supergenial de Bergson.*

(2025) La filosofía de Einstein

Fuente: Foro I Love Philosophy

Estas preguntas aspiraban a revelar: no hay evidencia que justifique la idea de que Bergson fuera *«el filósofo más grande de todos los tiempos»*.

CAPÍTULO 5.

Corrupción

Es poco probable que la «*gran vergüenza para la filosofía*» de Bergson, que causaría «*el gran revés para la filosofía*» en la historia, haya sido un accidente.

El comportamiento contradictorio de Einstein en sus notas privadas, revelado en el capítulo 2.2., es un indicio de corrupción.

Esta investigación reveló que Bergson parece haber «*perdido el debate a propósito*» por los supuestos «*intereses superiores de la ciencia*» (darwinismo y cientificismo correlacionado), una característica que ya era visible en su obra *Creative Evolution* en 1907.





CosmicPhilosophy.org

<https://es.cosmicphilosophy.org/>

Impreso el 22 de noviembre de 2025

Nuestros otros proyectos:

- ▶ [GMODebate.org](https://gmodebate.org/): Un proyecto que investiga los fundamentos filosóficos de la eugenesia, el cientificismo, el movimiento de "emancipación de la ciencia de la filosofía", la narrativa "anti-ciencia" y las formas modernas de inquisición científica.